

LA VOZ DEL PUEBLO

(herriaren deia)

E.T.A.-COMUNISTA

5

abril

1978

luchemos por un sindicato obrero único

Después de la muerte de Franco, al igual que revienta un volcán, empujado por las fuerzas que hierven en las entrañas de la tierra, han brotado a la atmósfera social las ansias de libertad de la clase obrera y del pueblo, reprimidas durante 40 años por la dictadura de Franco.

Hoy estas ansias de libertad soplan a los cuatro vientos de los pueblos oprimidos del Estado español. Desde Euskadi hasta Andalucía y desde Catalunya a Galicia, pasando por toda la oposición.

El Gobierno, temeroso de hundirse con su nave, ante la tempestad popular que le azota, se apresura a calmar los ánimos de la clase obrera y del pueblo, diciéndonos que pasamos por "tiempos difíciles" y que "tengamos un poco de paciencia", para que podamos pasar "sin traumas" a las "libertades democráticas", que van a llegar de un día para otro, que están "a la vuelta de la esquina".

Pero la clase obrera y el pueblo estamos ya cansados de esperar. Llevamos 40 años esperando y, a pesar de las "pro-

mesas" del Gobierno, todo sigue igual.

Seguimos sin libertad sindical, los militantes que han luchado por la libertad de la clase obrera y de los pueblos oprimidos del Estado español siguen en las cárceles o en el exilio, los Partidos políticos monos peligrosos para el Gobierno son tolerados, pero todavía no están legalizados; los Partidos considerados "comunistas", "separatistas" o "terroristas" por el Gobierno, siguen obligados a luchar en la clandestinidad. Las distintas nacionalidades del Estado español siguen oprimidas...

Es decir, que de las palabras a los hechos existe la misma diferencia que del blanco al negro.

La clase obrera y el pueblo, que llevamos ya muchos años sufriendo el yugo de la explotación y la opresión, conocemos ya esta vieja táctica de los capitalistas. Proponen "adornarnos" con palabras, lo que no pueden ocultarlo en los hechos. Pero, llevamos ya demasiados años de lucha, para dejarnos engañar

con esta vieja astucia...

La clase obrera y el pueblo hemos aprendido, por propia experiencia en nuestra larga lucha, que por muchas promesas que nos haga la burguesía, solamente con nuestra lucha contra los capitalistas satisfacemos nuestras justas aspiraciones.

Sabemos que sólo podemos contar con nuestras propias fuerzas, que sólo con nuestra ofensiva hacemos retroceder a los capitalistas y, aún en su retirada, procuran hacernos las menores concesiones posibles. Convencidos de esta realidad, sólo nos queda un camino: preparar con todo detalle nuestras batallas, antes de iniciarlas.

Una condición indispensable para preparar minuciosamente las luchas es pasar revista de antemano a nuestras armas. Una de nuestras armas es el Sindicato Obrero y hoy vamos a pasar precisamente revista a este nuestro arma, indispensable para nuestras luchas cotidianas, en defensa de nuestras condiciones de vida y de trabajo, y para terminar con la explotación.

-oo-

Con la subida de Franco al Poder, desaparecieron todas las libertades sindicales y políticas para la clase obrera y el pueblo. Actualmente, seguimos en la misma situación: no hay libertad sindical ni política.

Pero, a pesar de los esfuerzos del Gobierno de Franco por reprimir a la clase obrera, durante este período la clase obrera se ha dado cuenta de la trampa del Sindicato Vertical (instrumento creado para defender los intereses de los capitalistas), tendida por el Gobierno, y ha creado sus propias Organizaciones, para luchar contra las duras condiciones impuestas por los capitalistas después de la guerra. Estas Organizaciones de la clase obrera son las Organizaciones Sindicales clandestinas. La Organización más extendida a nivel del Estado

español es CC.OO. Pero hay otras Organizaciones: UGT, USO, STV, Plataformas, Comités Obreros, etc. (1).

Pues bien, actualmente, se hallan en proceso de unificación, a nivel de Euskadi, las siguientes Organizaciones Sindicales clandestinas: CC.OO-CONE, UGT, USO y STV. Otras Organizaciones Sindicales, también clandestinas -CC.OO-CECO y Comités Obreros-, han sido excluidas del proceso de unificación.

Para justificar esta exclusión, CONE, UGT, USO y STV han dicho que el auténtico representante de CC.OO. es CONE y no CECO.

Así se encuentran en este momento las relaciones entre las distintas Organizaciones Sindicales clandestinas, a nivel de Euskadi.

Esto es un aspecto del problema. Por otra parte, el Gobierno continúa su actividad con relación a la cuestión sindical. El Sindicato Vertical va a lanzar una encuesta a su base, para "tomar el pulso" a los enlaces y jurados, sobre sus aspiraciones sindicales.

Pero, como el Gobierno sabe que el Sindicato Vertical no representa la voluntad de la clase obrera, "no se fía demasiado" de la información que a este respecto pueda obtener del Sindicato Vertical y tiene en proye-

(1)

- CC.OO-CONE. Comisiones Obreras, Coordinadora Nacional de Euskadi.
- UGT. Unión General de Trabajadores.
- USO. Unión Sindical Obrera.
- STV. Solidaridad de Trabajadores Vascos.
- CC.OO-CECO. Comisiones Obreras, Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras.

Sto una consulta a las Organizaciones Sindicales clandestinas, con objeto de conocer las aspiraciones reales de la clase obrera.

N Esto no lo hará el Gobierno para beneficiar a la clase obrera, si no por otra razón muy distinta.

D Si el Gobierno pudiese contener el empuje de la clase obrera, con la reforma del Sindicato Vertical, no iría más allá en sus reformas, porque su objetivo es frenar al máximo las luchas obreras (no en vano defiende los intereses de los capitalistas).

T Pero, temeroso de que la clase obrera no se contente "con unas migajas", porque los trabajadores luchamos por un auténtico Sindicato Obrero, el Gobierno no prepara una segunda operación, previendo que lo falle la primera (operación "reforma Sindicato Vertical").

O En la segunda operación, el Gobierno intentaría: aprovechando las diferencias que existen entre las distintas Organizaciones Sindicales clandestinas, legalizar la pluralidad sindical, lo que es lo mismo que dividir a la clase obrera en tantas partes como contratos sindicales surjan.

B Así, legalizados o no los Sindicatos Obreros, en tanto la clase obrera esté dividida, el Gobierno puede respirar con cierta tranquilidad, porque la clase obrera se sentirá impotente para lanzar un ataque frontal, que ponga en riesgo los intereses de los capitalistas.

R ¿Cuál es la postura que nos interesa defender a la clase obrera, ante el proceso de unificación de las Organizaciones Sindicales clandestinas y ante las maniobras del Gobierno?.

E La clase obrera debe luchar por un Sindicato Obrero único. Es la úni-

C ca manera de que podamos luchar de forma unificada todos los trabajadores, en nuestras luchas cotidianas por la defensa de nuestras condiciones de vida y de trabajo. Y es la única manera también, de caminar hacia el socialismo. La consigna del enemigo es "dividido y vencerás". La nuestra debe ser: "la unión hace la fuerza", "únete y vencerás".

Por lo tanto, toda la clase obrera debemos manifestarnos por la unidad sindical, y debemos decir a los militantes obreros de USO, UGT, COME y STV que su postura es equívocada, ya que crea la división de la Organización Sindical y, por lo tanto, de la clase obrera. Y lo que necesitamos la clase obrera es la unidad Sindical, la unidad de todos los trabajadores. Bien entendido, nuestro actual Sindicato sería todavía clandestino.

D Debemos decir, además a los militantes obreros de USO, UGT, COME y STV que, al ser la unidad sindical lo que conviene a los intereses de la clase obrera, no solamente deben aceptar la unificación de todas las Organizaciones Sindicales clandestinas, sino que deben respaldar también la democracia obrera, en el sentido de que las Organizaciones Obreras deben someterse al dictado de la clase obrera (en este caso, unidad Sindical).

U De acuerdo con ello, debemos decir a los militantes obreros de USO, UGT, COME y STV, que inicien inmediatamente el proceso de unificación con CECO y Comités Obreros, así como con otras Organizaciones Sindicales clandestinas que existen en Euskadi. Todo ello, con la finalidad de crear un Sindicato Obrero único a nivel de Euskadi, y clandestino por ahora.

N Esta iniciativa de los trabajadores será también la mejor forma de neutralizar al Gobierno, ya que si la clase obrera nos uni-

festanos por un Sindicato Obrero Único, cerramos el campo de maniobras al Gobierno.

-oo-

¿Porqué la clase obrera debemos defender un Sindicato Obrero unitario, y, adomás, democrático, independiente de la patronal, del Gobierno, y de los Partidos políticos?

Unitario. Debido a la fuerte represión que viene ejerciendo el Gobierno sobre la clase obrera, desde hace 40 años, hoy la clase obrera se encuentra dispersa, y las luchas obreras, aunque de una fuerte combatividad, se dan dispersas aquí y allá. Hoy en Madrid, mañana en Vitoria, más tarde en Cataluña...

Con esta dispersión, no hay posibilidad de lanzar una ofensiva en tromba de toda la clase obrera del Estado español y, lo que podría convertirse en importantes victorias de toda la clase que cada vez nos harían avanzar más hacia el socialismo, las luchas actuales, aunque de inestimable valor, no representan más que triunfos dispersos de la clase obrera.

Con un Sindicato Obrero único sería posible lanzar ofensivas generales de toda la clase obrera del Estado

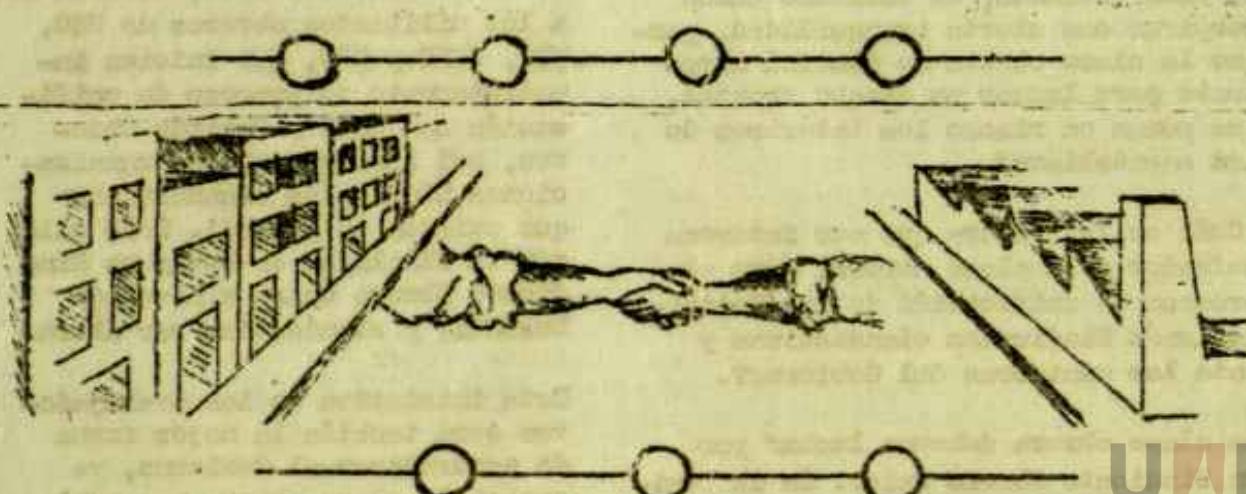
español y beneficiaría en gran medida, a toda la clase obrera.

Es por esta razón que el primer arma que necesitamos la clase obrera para luchar con eficacia contra el Gobierno de los capitalistas es el Sindicato Obrero Único, que unifique la lucha de toda la clase.

Si partimos hoy del Sindicato Obrero clandestino y unificado, la fuerza que podamos realizar con este arma será la mejor garantía para que el Gobierno sea obligado a legalizar el Sindicato Obrero. Y, si bien el Gobierno haría todos sus esfuerzos por "domesticar" nuestro Sindicato a los intereses de los capitalistas, nosotros, viendo que el Gobierno se ha visto obligado a ceder terreno, impotente de detener nuestra ofensiva, avanzaríamos todavía más de prisa hacia el socialismo, ya que aprovecharíamos las condiciones más favorables (menos represión) para intensificar nuestra ofensiva.

Se puede preguntar: si unificamos en una Organización única las actuales Organizaciones Sindicales clandestinas, ocurriría que, debido a que esas Organizaciones clandestinas no conciben de la misma forma la lucha de la clase obrera, aquellas Organizaciones

UNIDAD SINDICAL



que hoy se muestran más combativas, al unificarse con las restantes, frenarán la lucha de la clase obrera en sus zonas de influencia.

Vamos a analizar este aspecto a la luz de la Democracia Obrera, que es otro de los aspectos que debe defender el Sindicato Obrero único.

Democracia Obrera. Si nos regimos por la Democracia Obrera en el Sindicato Obrero único, no hay posibilidad de que ocurra tal cosa. Puede ocurrir justamente lo contrario, es decir, que gracias a los militantes obreros que mantienen las posiciones más correctas, se pueda extender la lucha, a través del Sindicato Obrero único, del nivel local o de zona, a toda la clase.

Veamos más de cerca: Democracia Obrera quiere decir que el Sindicato Obrero hace propuestas en cada momento a la clase obrera, de acuerdo con el criterio mayoritario de los militantes del Sindicato Obrero. La minoría no está obligada a aceptar la decisión de la mayoría y, en cualquier caso, es la clase obrera la que decide las propuestas del Sindicato Obrero.

Pongamos un ejemplo: Supongamos que la mayoría de los militantes del Sindicato Obrero único opinan que, en un momento dado, no hay condiciones para presentar una lucha. En ese caso, el Sindicato Obrero no convoca ninguna Asamblea Obrera, para que los trabajadores decidan si habría que presentar batalla o no.

En cambio, la minoría de los militantes del Sindicato Obrero opinan que sí hay condiciones para presentar la lucha. En tal caso, estos militantes (que representan la minoría en el conjunto del Sindicato Obrero, pero la mayoría en las zonas de su influencia) pueden convocar a los trabajadores a Asamblea general y exponerles sus puntos de vista, en el sentido de que habría que presentar batalla, para que los trabajadores de tales zonas decidan al respecto.

Si los trabajadores de esas zonas se han decidido en Asambleas a presentar batalla, en esas zonas se iniciará la lucha. Así, al estar esos trabajadores en lucha, el deber del Sindicato Obrero es apoyar tal lucha y, los militantes en minoría en el conjunto del Sindicato Obrero, gracias a la unidad sindical, podrán servirse de ese arma unitaria, para buscar la solidaridad de toda la clase.

Así, pues, la unidad sindical, en lugar de frenar la lucha, da posibilidades de extenderla a toda la clase.

Continuando con la Democracia Obrera. La situación actual es que carecemos todavía del Sindicato Obrero legalizado, lo que nos impide elegir de forma directa los representantes para el Sindicato Obrero.

A pesar de esta limitación, actualmente es posible que las Organizaciones clandestinas, unificadas, actúen de forma democrática, tanto en su funcionamiento interno como cara a la clase obrera, de forma que sea la clase obrera la que tome las decisiones en Asambleas de trabajadores, estando obligadas las Organizaciones sindicales clandestinas a apoyar las decisiones adoptadas por la clase obrera (nivel de lucha, métodos de combate, etc.). De no ser así, no habría democracia, al no someterse el Sindicato Obrero a las decisiones de la clase obrera.

Independiente de la patronal y del Gobierno. Debido a que entre la clase obrera y el Gobierno (representante de la patronal), no hay arreglo posible, ya que lo que beneficia a los trabajadores perjudica a los capitalistas, y lo que beneficia a los capitalistas perjudica a los trabajadores (si la clase obrera arranca un "duro" a la patronal, ese "duro" norma los beneficios de los capitalistas, y si los capitalistas aumentan sus beneficios, lo hacen a costa de agudizar la explotación de la clase obrera), la manzana más difícil para que la clase obrera luche con posibilidades de éxito contra los capita-

listas, es organizándose de forma independiente. Esta es la razón por la que el Sindicato Obrero debe ser independiente de la patronal y del Gobierno.

Independiente de los Partidos políticos. No es que la clase obrera deba estar en contra de los Partidos políticos. Al contrario, la clase obrera para conquistar el socialismo, necesita su propio Partido.

La razón por la que el Sindicato Obrero debe ser independiente con relación a los Partidos, es que el primer arma que necesita la clase obrera para combatir con eficacia contra la patronal es la unidad de clase.

Y la clase obrera encuentra su unidad, en su lucha diaria por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Solamente cuando la clase obrera se haya unificado y haya tomado conciencia de su propia fuerza, estará en medida de pensar en sus posibilidades de conquistar el socialismo, y de interesarse, por lo tanto, qué camino conduce a la nueva sociedad.

Entonces cuando la clase obrera analizará en Asambleas Obreras los progra-

mas que le ofrecen los distintos Partidos políticos, para llegar al socialismo y, es entonces, cuando la clase obrera descubrirá su propio Partido, el Partido del Proletariado.

Pero, aún entonces, la clase obrera tendrá su independencia con relación a su Partido, ya que, en todo momento, serán los trabajadores en Asambleas Obreras, los que aceptarán o rechazarán las propuestas de su Partido. El poder de decisión descansa siempre en la clase obrera, en las Asambleas Obreras.

-oo-

Así, pues, hoy el camino del socialismo pasa por construir un:

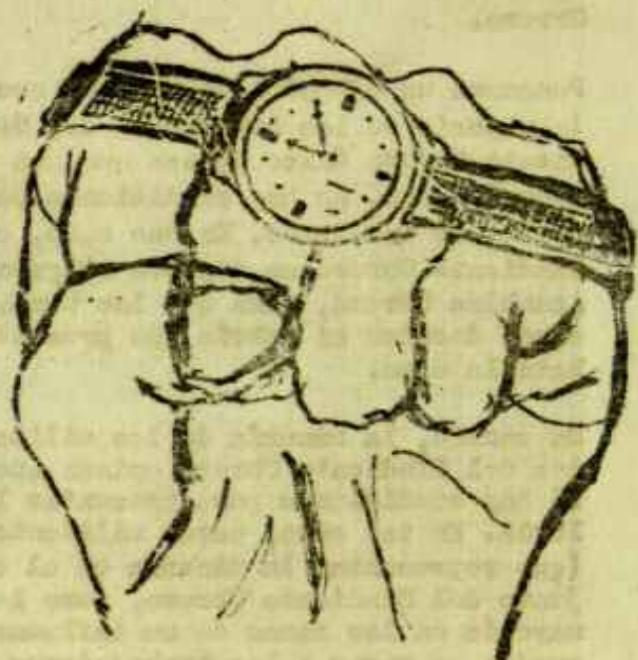
SINDICATO OBRERO UNITARIO, QUE LUCHÉ POR LA DEFENSA DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO DE LA CLASE OBRERA Y MARQUE COMO OBJETIVO LA ABOLICIÓN DEL ASALARIADO, EL SOCIALISMO.

-oo-

UNIDAD

Ha llegado la hora de la unidad!

MANOS A LA OBRA!



NUESTRA HORA
HA LLEGADO

¡ EUSKADI OPRIMIDA !

¡¡ EN PIE !!



ETA COMUNISTA